

A propósito de un proyecto de plantación de eucalipto en el sur de Veracruz

Luisa Paré

Anil Agarwal, fundador y director del Centro para la ciencia y el ambiente en Nueva Delhi, criticando el papel irrelevante del Ministerio de Ecología de la India, señala que el Gobierno, si realmente quiere manejar su ambiente de manera adecuada, debería relegar la mayor parte de su poder a lo que Mahatma Gandhi llamaba "las repúblicas del pueblo".

Para demostrar cómo los grandes proyectos le quitan la iniciativa a los pueblos y poco contribuyen a aumentar la productividad en las 260 millones de hectáreas cultivadas en la India, que antes de fin de siglo deberá aumentar su producción de básicos de 170 a 240 millones de toneladas, Agarwal cita el Programa Nacional de Reforestación de Rajiv Gandhi establecido en 1985.

El objetivo era la reforestación de 5 millones de hectáreas de suelos degradados al año. El Gobierno se vanagloria de haber gastado un billón de libras esterlinas y de haber reforestado un área de 11.8 millones de hectáreas, o sea un poco más de la mitad del estado de Veracruz, o algo así como la península de Yucatán.

Agarwal reporta que la mayor parte de los árboles plantados fueron de importancia comercial, como el eucalipto en particular para la industria de la celulosa y el papel, y no para una verdadera reforestación. Esta se efectuó principalmente sobre tierras de propiedad privada. En cambio, el programa no dió atención a los terrenos comunales de los cuales dependen los pobres de la India para pastar sus animales y recolectar su leña. Los ecosistemas más frágiles, o sea las regiones montañosas, estuvieron en segunda prioridad frente a la reforestación de las planicies. Muchos de los árboles plantados allí (más de 20 millones según el gobierno) no se lograron porque el programa fue concebido más para dar empleo que para obtener resultados. (Otro artículo hace referencia a la frustración y enojo de campesinos que quemaron grandes extensiones de plantaciones de eucalipto). Siempre según Agarwal, la gente va a cuidar su ambiente solamente si tiene derechos legales para manejarlo y sus pro-

ductos. Cita el caso absurdo de un pueblo que, por reforestar la cima de una montaña para proteger sus mantos freáticos, fue multado debido a que esas tierras eran de propiedad federal. Esta situación la entiende el director del Centro para la Ciencia y el Ambiente y autor de **Towards green villages: a strategy for environmentally sound and participatory rural development**, como un resultado de la destrucción de las formas de manejo comunitarias por el régimen colonial inglés, del cual los gobiernos actuales han heredado buena parte de la legislación.

Las investigaciones de Agarwal demuestran que el gram sabha, o sea la asamblea de la aldea en las repúblicas de los pueblos no son solo un sueño de Gandhi. Ha podido constatar que la conservación de los recursos naturales es exitosa cuando la gente misma la ha planificado y llevado a cabo por su cuenta a sabiendas de que ellos serán los beneficiarios. Hace diez años, el pueblo de Sukhomajri, en el Punjab, era un desierto con uno de los índices más elevados de erosión del suelo. Los aldeanos formaron una sociedad que estableció sus propias leyes para la protección ambiental y se repartió el producto de la tierra. Ahora exportan alimentos. En las experiencias de esas aldeas verdes, es común que la asamblea defina cuál debe ser el uso del suelo, su reglamentación y el sistema de multas para infractores. El pueblo de Seed, cerca de Udaipur, en el estado de Rajasthan, logró registrar su propia ley en 1971: el acta de Gramdan. Esta ley inspirada en un seguidor de Gandhi, como lo fue Vinova Bhave, da poderes legales al gram sabha para juzgar, penalizar, y enjuiciar.

Concluye Agarwal: "la gente ya tiene el conocimiento. Lo que deben conseguir son los derechos sobre su medio ambiente local. Si no lo logran, permanecerán como observadores pasivos. Este es el gran problema en el mundo hoy. La mayoría de la gente se ha vuelto observador pasivo y unos pocos son los que toman las decisiones por los demás. Esta es la principal razón por la cual el ambiente está siendo destruido en el Tercer Mundo".